Concurso de ideas.

Ordenación de la Estrategia del Este

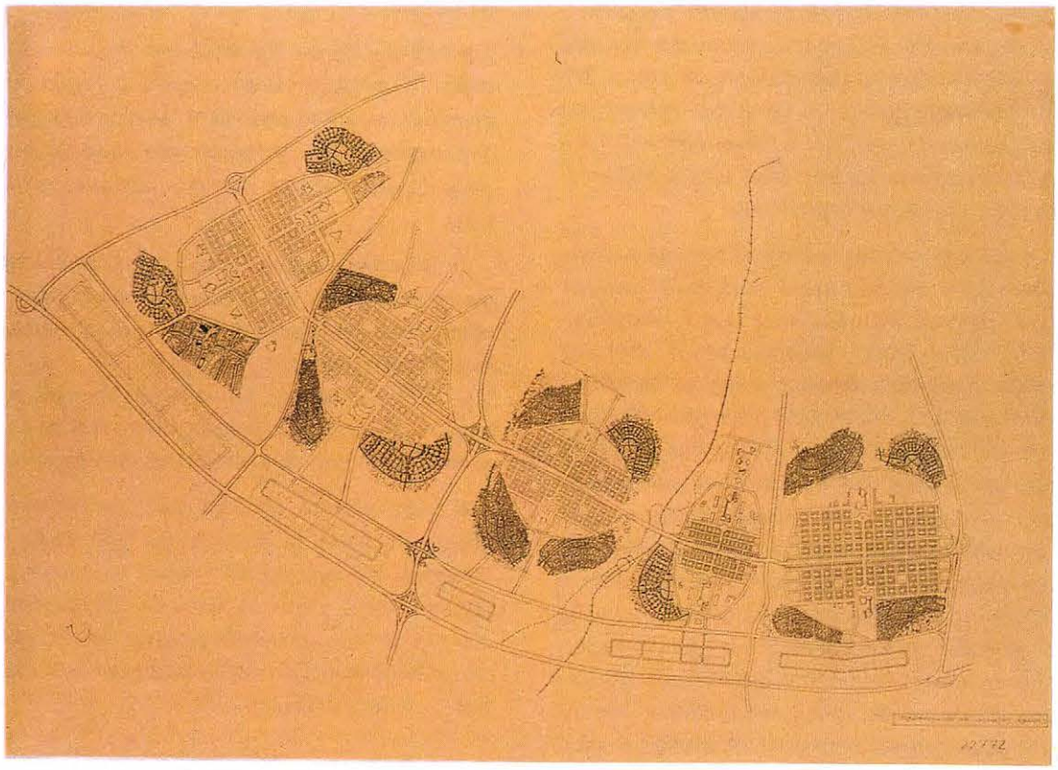
José López Zanón

El Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Universidad Politécnica de Madrid recibió, a finales del pasado noviembre, la invitación, del Concejal de Prospectiva del Excmo. Ayuntamiento de Madrid, para participar los estudiantes en un *Concurso de Ideas*.

El tema propuesto se concretaba en la presentación de alternativas a una composición indicativa, recogida en la publicación municipal Revisión del Plan General de Ordenación Urbana de Madrid, Fase de Avance, bajo el epígrafe 17.1 *La Estrategia del Este* .

La convocatora fijaba plazo máximo de entrega de trabajos hasta el primero de marzo de 1991, exigía la presentación de tres paneles Din-A1 y ofrecía veinte premios de cuarenta mil pesetas.

El momento en que se encontraba el curso no era realmente idóneo para dispensar la actividad académica con la preparación de un certamen.



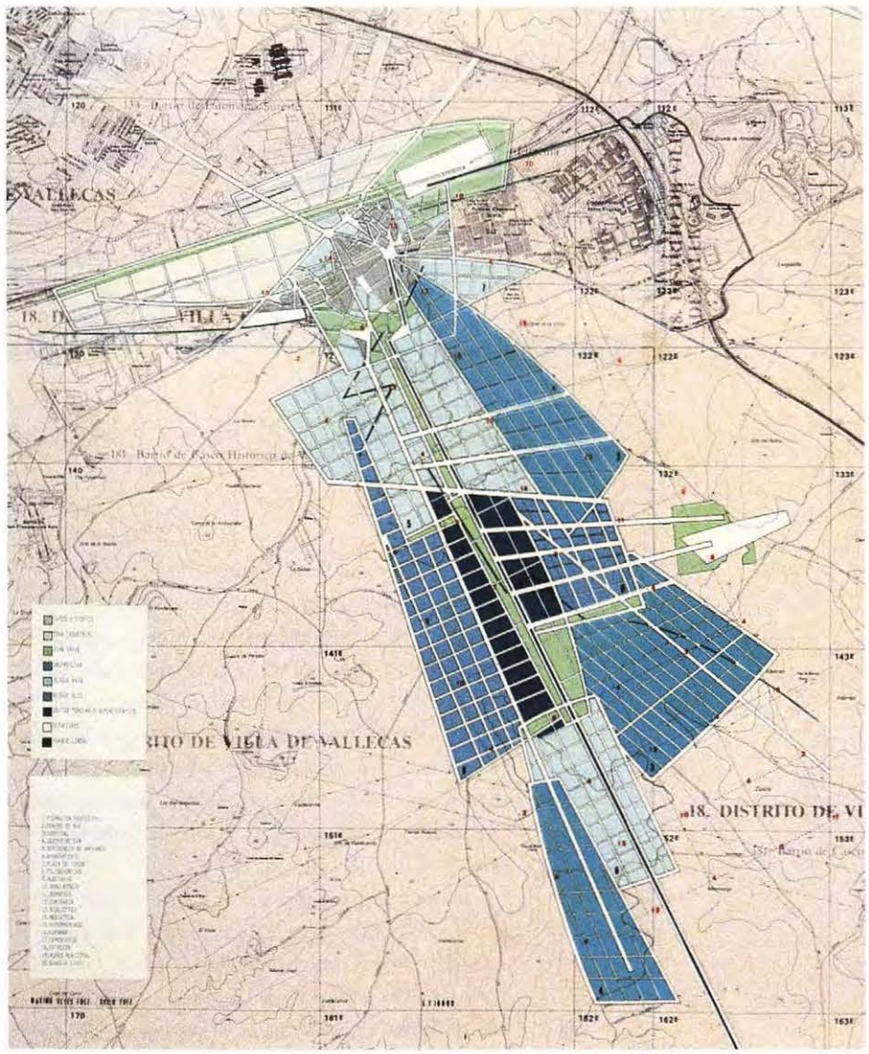
Los programas estaban en marcha, las vacaciones de Navidad eran inminentes y la convocatoria extraordinaria de febrero, por la gran concurrencia a los exámenes en la E.T.S.A.M., impedía cualquier dedicación seria hasta finales de dicho mes. Sin embargo, la motivación que supone

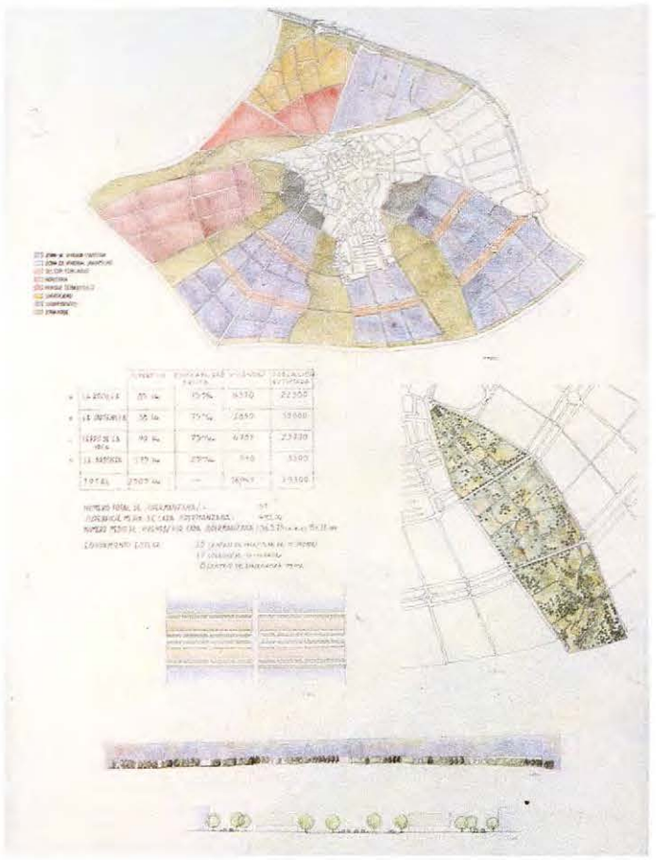
para los estudiantes participar en un concurso de esta índole, contribuyó decisivamente a negociar una demora en el plazo de presentación, que permitiese a los interesados dedicar veinte días al estudio y concreción de sus propuestas. Finalmente, la aceptación del nuevo plazo por la entidad convocante posibilitó la participación de los dos únicos grupos de Urbanística Primero que persistieron en su interés.

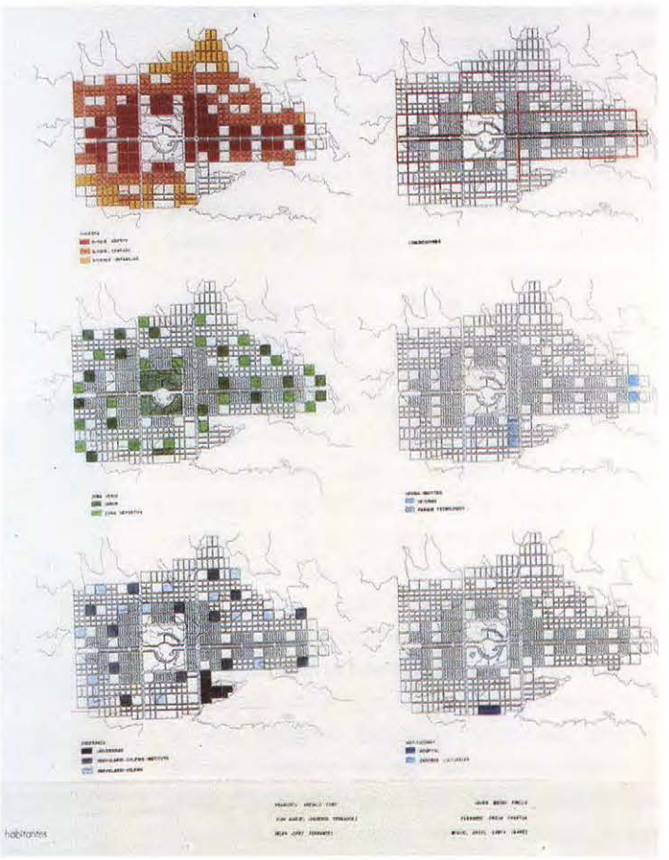
Los profesores de los grupos participantes encontraron, no obstante, ventajas en la incorporación al curso de este ejercicio, completamente inesperado y ciertamente desproporcionado, en cuanto se propone a estudiantes que en el pasado octubre se habían iniciado en el diseño urbano. Suponía, en definitiva, todo un reto, al utilizar a principio de curso los conocimientos que normalmente se adquieren a lo largo del mismo. Ello conducía a invertir y aún más descomponer el orden lógico y usual de los programas, con un mayor esfuerzo para todos.

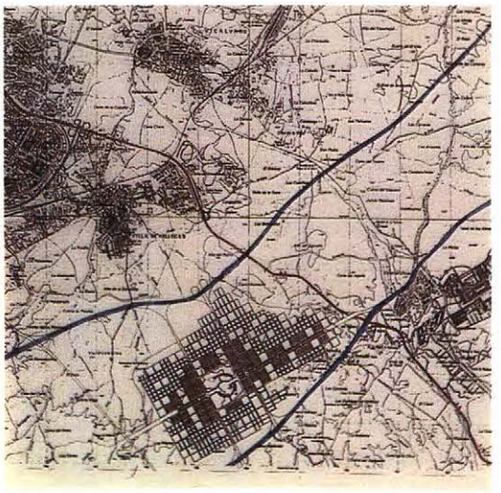
Sin embargo, la oferta del concurso fue considerada tentadora, la actitud holística que el urbanista debe tener siempre presente, podría ser la razón indiscutible para aceptar el experimento. Intentar el todo antes que sus pretendidas partes, dejaría, sin duda, una huella indeleble en los futuros profesionales. Sentir la intuición en el puro sentido bergsoniano, sería para ellos por fuerza beneficioso. Además, y en otro orden de cosas, a los profesores nos consta que los alumnos de los primeros cursos de Arquitectura, libres por el momento de intoxicación multidisciplinar, podrían alcanzar y sentir en este trabajo, lo que de esencial y auténtico tiene la composición, cuando se trata de abordar un tema complejo de extensión urbana. Podría ser a modo de una vacuna temprana que les preservara en lo sucesivo de perderse entre los árboles que no dejan ver el bosque, y como tal no podía dejarse pasar de largo.

Por otro lado en 1991, sin intolerancias utópicas ni obsesiones por el equipamiento público sobredimensionado, los concursantes liberados de una crítica urbanística que sin duda cumplió ya en sus excesos para lo que queda de siglo, pueden con la ingenuidad requerida, acometer una escala de trabajo muy distante de la angustiosa agregación de las múltiples y pequeñas intervenciones arquitectónicas en la ciudad, a que la urbanística madrileña nos tiene acostumbrados en los últimos años.





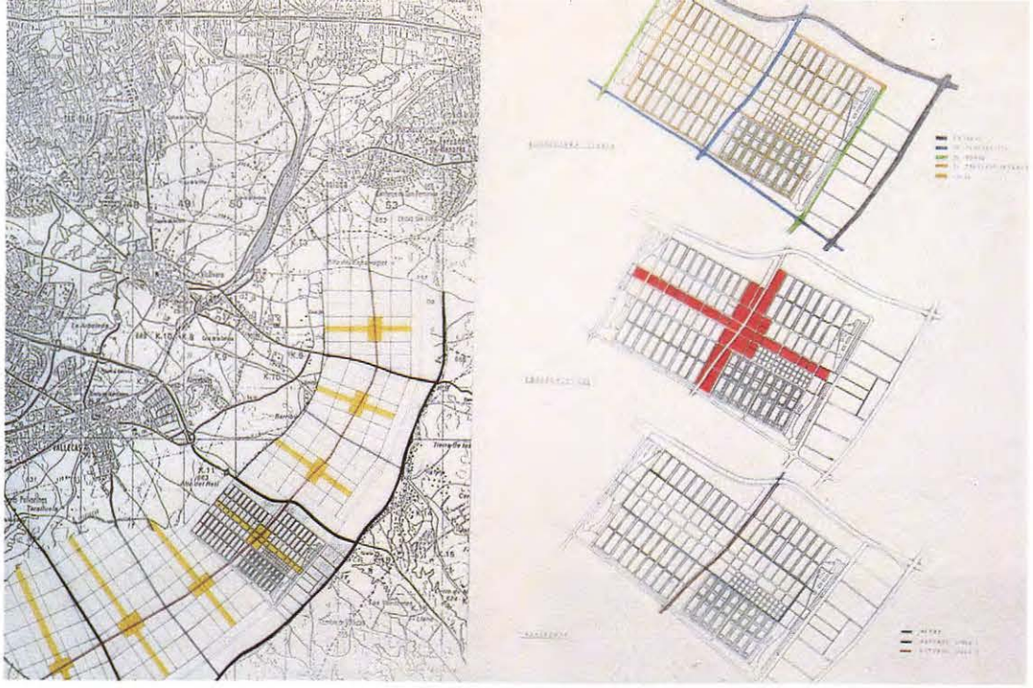


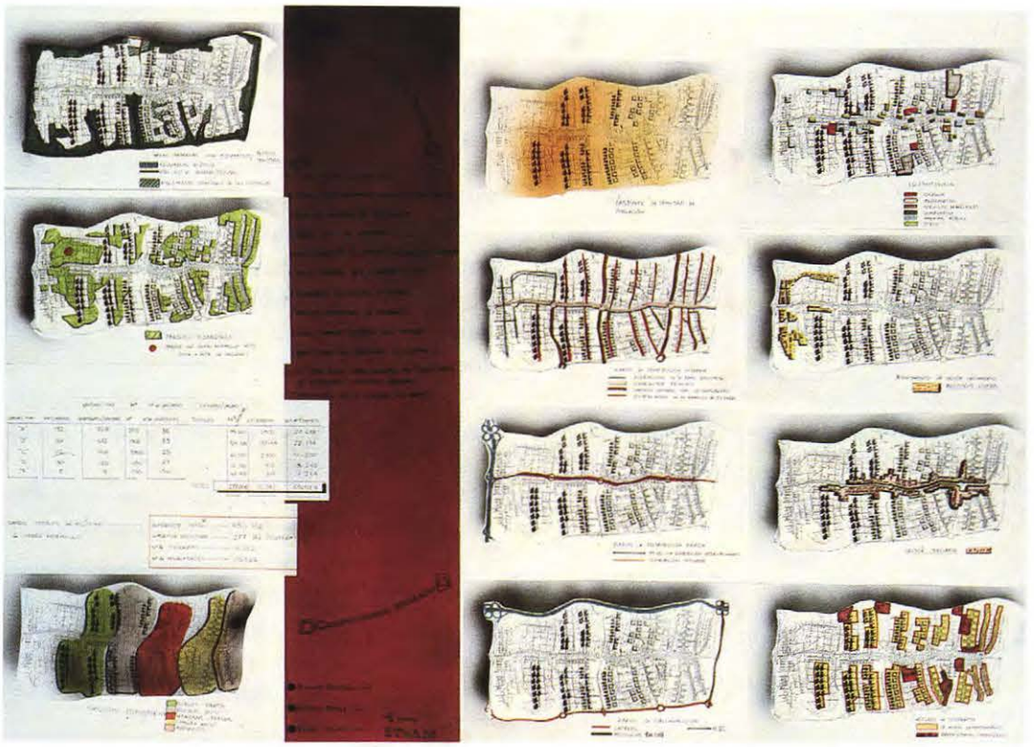


El nivel de análisis de los participantes, tan somero como se quiera, partió casi exclusivamente de la pureza de sentirse sujeto pasivo de la operación urbanística. Ni la adversa naturaleza de las condiciones del suelo, ni la dificultad de su reacondicionamiento ecológico, ni la incógnita de su actividad productora futura, ni siquiera el porvenir del borde sureste de la capital como "un todo", fueron cortapisas para su imaginación joven.

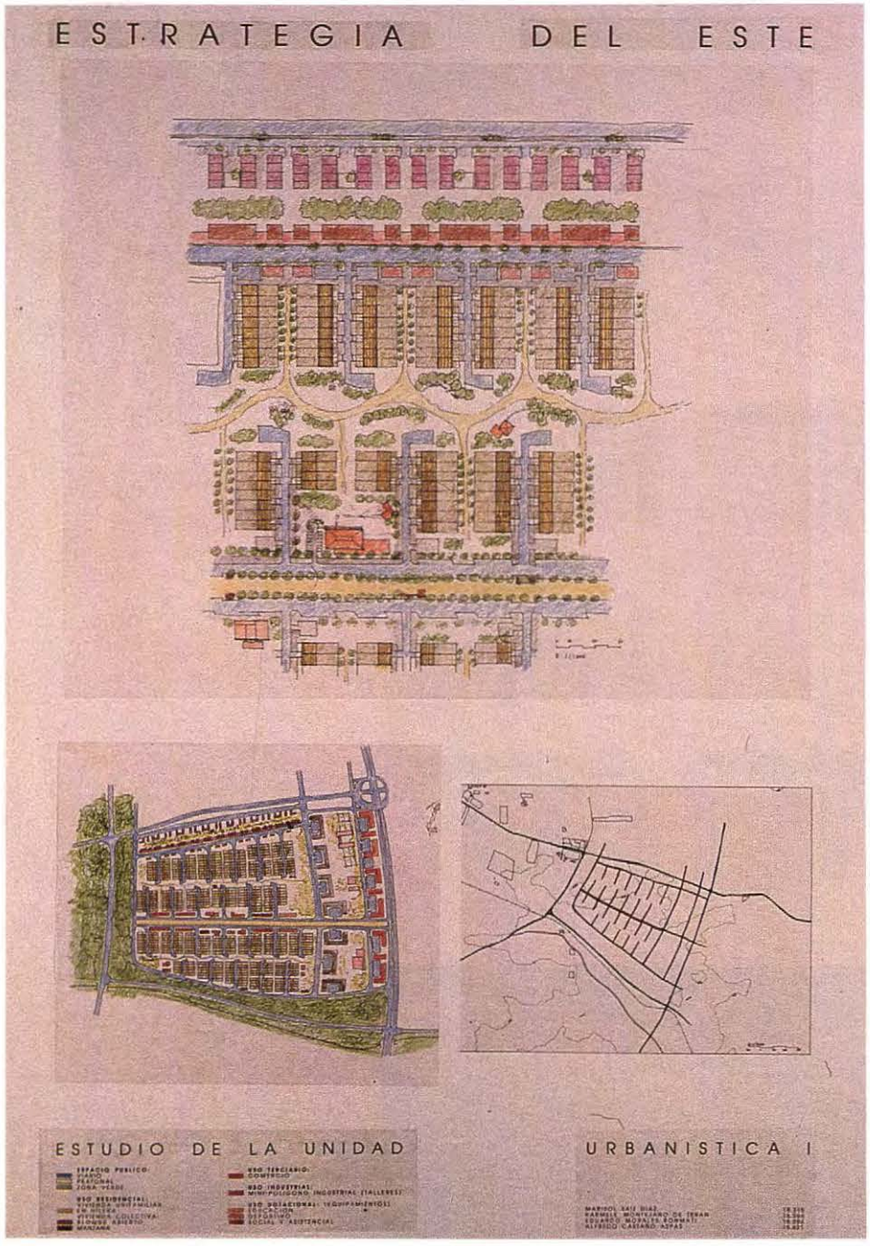
Los resultados están a la vista, el horror por el papel vacío fue vencido, las dificultades de la amplitud del ámbito superadas y aparecieron las más variadas soluciones. La preocupación máxima se reservó para enlazar, fragmentar, agrupar y articular, sin temor alguno. De ahí en adelante, la obsesión habrá de ser sin duda el conocer, para dimensionar actividades, funcionamientos y dotaciones. Si esto se hiciera realidad, los participantes habrían sentido la necesidad de aprender y los profesores habrían de darse por satisfechos. El esfuerzo de invertir por este curso la secuencia programática se habría convertido en una realidad fructífera, apreciable plenamente cuando cada equipo en lo que resta de curso proceda a diseñar con más detalle sobre su propia propuesta, unidades, parques, centros, servicios, etc.

Lo que apreció el jurado fue fundamentalmente frescura y decisión brillante para llenar





ASENTAMIENTO DEL POLIGONO
N
S



los paneles, habida cuenta del escaso tiempo vivido en el intento y realmente ello no es en verdad poco. La condición innata de los arquitectos para realizar propuestas, quedó, a través de estos estudiantes, una vez más demostrada. Pudo comprobar a su vez que las alternativas examinadas llenan un amplio arco entre la *linealidad* y el *radioconcentrismo*, sin olvidar algunas otras imaginativas y sui géneris, al margen de cualquier modelo, que llegaban a rozar incluso el disparate. En un extremo de los trabajos se encuentra la unidad de *desarrollo lineal* con completo apoyo en las M-45 y M-50, con la conformación de un nuevo eje orientado de SO a NO separado del límite actual de la aglomeración. En la otra punta de la serie, sometimiento al *modelo radioconcéntrico*, al no desear prescindir de la prolongación de actividad desde los actuales núcleos de Vallecas, Vicálvaro, Coslada, etc.

A la vista de la muestra y por consenso unánime, el jurado consideró lo mejor proponer la inclusión de las veinte propuestas, a su juicio de mayor calidad, con el deseo de corresponder al entusiasmo en cualquier caso ampliamente demostrado por los alumnos de Urbanística Primero E.T.S.A.M. Enhorabuena a todos.

José López Zanón

Catedrático. Director del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la ETSAM